

## Ciencias Políticas y Sociales

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

JUAN Sánchez Navarro, que fue líder formal de empresarios y lo sigue siendo aún, en los hechos, es hombre de opiniones frecuentes. Ayer, por ejemplo, dijo que la parecía mal que el sector privado participe en el PRI, como se especula ahora que ocurrirá, merced al nombramiento de cuatro dirigentes empresariales en sendos puestos priístas. Por mi parte, estoy de acuerdo con él, aunque este acuerdo no pase de ser una mera expresión de deseos, no realizados, en virtud de que ya muchos empresarios son priístas, y viceversa.

En lo que no puedo estar de acuerdo con Sánchez Navarro es una reciente apreciación suya respecto de las escuelas universitarias de Economía y Ciencias Políticas. Dijo que los egresados de ambas padecen frustraciones pues allí se les proporcionan sólo bastimentos teóricos. De Economía dijo que sus fundadores preveían llegar el socialismo y los economistas deberían tener, en un régimen así, el control del aparato productivo. Como no ocurrió tal, dijo Sánchez Navarro, los economistas no tienen nada que hacer.

Para refutar un aspecto de esa apreciación —preparar economistas es crear en el advenimiento de la sociedad socialista— basta citar el caso del Instituto Tecnológico Autónomo de México, patrocinado por empresarios privados —uno de los cuales es dueño de una cervecería competidora de la de Sánchez Navarro—. Yo dudo mucho que patrocinadores, profesores y alumnos del ITAM tengan algo que ver con el socialismo.

También padece falta de información Sánchez Navarro respecto de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Dijo que si no se tiene el "genio", la "chispa", el "carisma" de la política, de nada vale estudiar. Y tiene razón. Pero no la tiene si cree —como parece— que en esa institución universitaria se estudia para Presidente de la República. Además de preparar allí especialistas en sociología, en relaciones internacionales, en periodismo y en

4 Julio 70

### El Papa y los Revolucionarios

## Berrinche de Dictador

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

AUNQUE es exagerado decir, como publicó un diario democristiano de izquierda, en Italia, que "hechos como este son los que hacen la gloria de un pontificado", importa mucho que el Papa haya recibido a tres dirigentes africanos de movimientos antiportugueses. Eso ocurrió el miércoles, y ayer el embajador de Portugal ante la Santa Sede fue llamado a Lisboa, en lo que este diario calificó de berrinche de la dictadura que comparte, con la soviética, el decanato de los regímenes autoritarios.

Ayer mismo, acaso temeroso de la violenta reacción del gobierno de Marcelino Caetano, "L'Osservatore Romano" aclaró que "el Papa, por su misión, reciba a cuantos piden tener el aliento de su bendición. Así ha sucedido respecto a las personas de las que se habla que, en el marco estrictamente religioso de la audiencia general semanal, han podido estar cerca de él".

Hizo bien el Papa en recibir a los luchadores anticolonialistas; pero hace mal en tratar de disimular el hecho. Decimos lo primero sin ánimo de partidismo político: el Sumo Pontífice mismo ha dicho que no encabeza banderías. Pero dar una palabra de aliento a quienes se oponen al rancio colonialismo que practica Portugal en Africa, como en los mejores días del siglo XVI, no es hacer política barata. Por lo contrario, con ello el Papa realiza las denuncias contra el colonialismo contenidos en la encíclica "Pacem in terris", de su predecesor Juan XXIII, y en la constitución "Lumen gentium", del Concilio Vaticano II.

De otra parte, este hecho pone en relieve cuán perjudicial es que el Vaticano, aún hoy, sea un monstruoso Jano,

## ¿Burla a los Votantes?

# Ningún Diputado del PARM

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

**A** PENAS realizado el cómputo de los votos, el general Juan Barragán, presidente del Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, alardea ya de que será diputado de partido, por segunda ocasión, ya que resultó agraciado con una curul en 1964, la primera vez que se puso en práctica el sistema mexicano de representación proporcional.

Y, ¿saben ustedes con cuántos votos a su favor se atreve el señor general a querer ser diputado de partido? Pues con sólo 1,602. En un distrito electoral —el primero del Distrito Federal— en que se inscribieron 135,637 electores y ejercieron su derecho de votar 88,802 personas apenas poco más de millar y medio sufragaron en favor del señor general Barragán.

No sólo eso. La reforma constitucional que instituyó los diputados de partido establece que serán nombrados como tales los candidatos de un partido minoritario en el orden descendente de su votación. Es decir, ingresa primero en la Cámara el que mayor votación haya tenido, de entre los candidatos de ese partido, luego el que le siga en número de votos, etc. Y ocurre que el señor general Barragán ocupa apenas el sexto lugar en las votaciones en favor de su partido (desde luego a no gran distancia de quien va a la cabeza, que apenas logró 2,345 votos) por lo que, si se otorgaran de nuevo cinco diputados de partido al PARM, como en 1964 y 1967, el señor general no podría ingresar a la Cámara, sino sólo los cinco compañeros que lo superan en votación.

De manera que, si esta parte de la Constitución se aplica, el señor general Barragán no deberá ser diputado de partido. Y aun más: si también se aplica —como deberá hacerse, para no frustrar el interés público en las elecciones— rigurosamente el requisito del porcentaje mínimo para tener diputados de partido, el PARM no los tendrá. Es decir, no sólo el señor general Barragán carece de derecho para ser diputado de partido, sino todos

los candidatos de su agrupación. Y es que sólo un alucinado puede pensar, a estas alturas, que al PARM tendrá alrededor de trescientos mil votos —que es el 2.5 por ciento de los catorce millones de sufragios que presumiblemente habrá—, cuando en la capital —donde está no la mayor influencia parmista, pues ésta no existe en ninguna parte, sino la mayor concentración demográfica— apenas pudo conseguir unos cuarenta mil sufragios.

## Ante la Huelga Camionera

# Acusaciones a la CTM

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

A semana pasada, el reportero de EXCELSIOR, Federico Ortiz, Jr., hizo un recorrido por algunas terminales de líneas urbanas en el Distrito Federal. El propósito era averiguar el sentir de los choferes ante el planteamiento de huelga hecho por los sindicatos que rupan a los permisionarios.

Una respuesta que se repitió fue de marcada duda, notorio escepticismo respecto de los líderes: "¿Quién va a traerlos? Nunca nos defienden, nunca impiden que nos castiguen. No citan a asambleas". Suspiciousidad exacerbada, si se quiere. Pero revela uno de los graves males de nuestro movimiento obrero: la falta de identificación del dirigente con la base de los sindicatos.

Ayer, en una conferencia de prensa, los líderes de un organismo llamado Sindicatos Obreros Libres (SOL), acusaron a la CTM de estar "jineteando" el movimiento de huelga. Dijeron que los sindicatos adheridos a esa central vieron que ser llevados a remolque por las organizaciones independientes, primeras que plantearon la necesidad de un paro para hacer cumplir la nueva Ley Federal del Trabajo, y que sólo cuando la dinámica del movimiento hizo que éste no se pudiera ya detener, los sindicatos cetemistas se agregaron a las demandas de huelga.

Aquellas dudas y estas acusaciones corresponden. Existe, por otra parte, el hecho de que, nunca, en los tiempos recientes, se había concertado una huelga total, como la que se plantea ahora. Y uno, acostumbrado a que los gremios de la CTM sean organismos de escasa capacidad de lucha, se pregunta también, con los choferes: "¿Qué se traerán?"

Tráiganse lo que se traigan los líderes, los choferes están en buena coyuntura para obtener mejoras económicas. El gobierno deberá apoyarlos en sus demandas, aunque se planteen a través de líderes postizos, y aunque lo resientan los permisionarios, que aseguran hacer una buena obra al mantener abiertas las fuentes de trabajo, sólo con ese propósito, no obstante que el negocio "les resulta incosteable".